

Zerjei Vuvka

el saltador imbatible

JUAN LUIS NUTTE

Escribir un libro de cuentos es proponer mundos alternativos, que se sostengan en la viveza de sus personajes, anécdotas, lenguaje y sobre todo en la forma para narrarlos de tal modo, que terminen seduciéndonos, involucrándonos en el pequeño trozo de espacio tiempo en el que el cuentista desea meternos y arrancarnos de nuestras propias circunstancias. Así Francisco Javier Estrada hace en este libro de relatos (*Zerjei Vuvka el saltador imbatible*), lo que recomienda Anderson Imbert: escribe en forma de O, no en forma de bostezo, sino de tal modo que el lector no pueda ni quiera escaparse hasta concluir la lectura. Y aún más difícil es escribir en primera persona, quizá sea más limitado el punto de vista aunque más neto y variado, sin embargo Francisco Javier Estrada se aventura con sorprendente pericia: sus personajes son sinceros, no sobreactúan... estos relatos tienen un halo de narración oral, más que para ser leí-

dos en privado, son para compartir en voz alta. Los personajes de estos relatos, me atrevería a decir, son clara muestra de los toluqueños- con excepción de Zerjei Vuvka-, con ellos se reconstruye y se hace crónica de la provincia a partir de la vida que llevan los personajes: burócratas, parias, millonarios venidos a menos, trinqueteros, locos e incluso la misma palabra, personaje de uno de los cuentos más ambiciosos del libro, titulado *La odisea*. Sus personajes cínicos asumen su sino sin chis-





Jorge López

tar, saben que si sufren o gozan es su destino y no hay vuelta de hoja.

Los personajes de esta colección de relatos son proclives a la ensoñación y la nostalgia; recurrentes asiduos del recuerdo, se desenvuelven a sus anchas en los espacios condicionados por su rasgo social sin lamentarse, sin resignación, todos reconocen su sitio y el ajeno. Se definen por tener o no tener, por vivir en un espacio donde la conciencia de la pérdida determina sus acciones y pensamientos.

En estos relatos se evidencia el amor a la ciudad y al ser humano. Cuentos como *Sinatra y los novios* son clara muestra de un relato amoroso sin llegar a lo cursi, lo principal de su asunto es la ciudad de Italia, el jazz, *Sinatra* y la nostalgia del primer amor con el ansia de

recuperar el tiempo ido, además en él, se demuestra que el hombre enamorado puede reconciliarse con su entorno; otro cuento amoroso es el titulado *Los novios*, aquí Francisco Javier Estrada nos desvela que es mejor la irrealidad a lo cotidiano: el alma y la esperanza perdida de un viejo burócrata, revive gracias a un espejismo de miope: confunde a unos arbolitos con una pareja de amantes... Así, para finalizar, debo decir que los personajes de Francisco Javier Estrada iniciando por *Serjei Vuvka*, son saltadores de sus propios obstáculos y leyéndolo quizá aprendamos a hacer lo mismo.

Estrada, Francisco Javier. *Serjei Vuvka, el saltador imbatible*, Cuadernos del borde. 2003.